

**Jorge Insunza G., *La apuesta de Chile.*
Nuestro lugar en la globalización
Santiago: Random House Mondadori, 2005**



ARTURO CHACÓN HERRERA

Este ensayo busca el debate y la discusión a partir de una toma de posición explícita, incluyendo un addendum denominado vertientes de una mirada, donde expone las fuentes y reflexiones personales y grupales de su postura frente al tema en cuestión.

Sin descalificar a los que piensan diferente no elude la crítica a lo que considera no contribuye a esclarecer la situación en que se encuentra el país dada la dirección que han asumido la economía y la política, agregando algunas consideraciones de carácter cultural. Aunque se trata de un ensayo político, debido al tema bajo consideración existe suficiente material de economía en el texto de la argumentación.

Comienza ubicando a Chile como un país intermedio en el orden mundial, luego de establecer que representa sólo el 0,2 % de la economía del planeta. Por tamaño geográfico, población, producto interno bruto, y otras consideraciones, es intermedio, lo que aleja los optimismos y pesimismos desenfrenados habituales, que se encuentran en muchos análisis al respecto.

Este país, dice el autor, ha hecho una apuesta que no tiene vuelta atrás, que consiste en haber optado por la globalización con una economía de las más abiertas en el mundo. De economía cerrada y protegida se ha realizado un giro de 180 grados en términos de apertura. Esto contrasta con actitudes y hábitos políticos que van a la saga de esta opción que se ha tomado.

A su vez, esta opción se sitúa en un mundo cambiante que toma giros inesperados, incluyendo regresiones corporativas y «guerras conservadoras». Incluye, como hecho a ser considerado la aparición de bases militares norteamericanas en la América del Sur. Esto es un llamado a tomar la política internacional con mayor seriedad en esta parte del mundo, para evitar que la fuerza y sus soluciones, puedan retrotraer al continente a situaciones inmanejables. Se resalta el peso de Brasil y su conexión con Chile, con especial consideración a la necesidad de la integración física que acerque los dos océanos. En este punto se examina como la apertura chilena afecta esta integración.

Establece que la inserción chilena en la economía global no se ajusta al

patrón que creó el mito liberal en la década de los noventa. Existen consideraciones políticas que al autor especifica y examina. Entre otras, que aunque no se puede evitar que los poderes existentes determinen mucho de lo que se hace, existe un margen de juego político que puede condicionar y orientar los efectos que se producen. No existe un solo camino preestablecido para estar en la globalización. La aparición de nuevos poderes a nivel mundial, especialmente en Asia, y la fluidez de otras situaciones, permite abrir nuevas oportunidades para el país las que deben ser reconocidas y examinadas para seguirlas apropiadamente. El autor llama la atención que estas consideraciones de poder relativo que tiene el país no son debatidas, escabullendo esta posición y las decisiones estratégicas que se deben adoptar para poder crecer y progresar socialmente.

Entre otras consideraciones es importante el tratamiento que le da a dos empresas estatales: CODELCO y ENAP. No se las debe considerar sólo como fuentes de aporte a la caja fiscal ya que se ubican en situaciones estratégicas para el devenir del país. La minería es el único sector de la economía en el que Chile es un actor de peso mundial y CODELCO es el mayor productor integrado de cobre a este nivel. En cuanto a ENAP es evidente su papel estratégico en asegurar la elaboración de políticas que miren con cuidado el futuro energético del país.

Dentro de los factores culturales que tienen influencia en los acontecimientos y decisiones, menciona a la religión y, específicamente, se detiene en el papel que juegan organizaciones como el Opus Dei y los Legionarios de Cristo. Otros factores que discute están, el desprecio de los tecnócratas a la política, la ingenuidad neoliberal hacia los grandes poderes, y la actitud acomplejada frente al poder, ya sea por temores reverenciales o por juicio ético antipoder, como si fuera fuente de pérdida. Esto contamina el debate en forma repetida lo que entraba la toma de decisiones.

Cabe mencionar, finalmente, algunos puntos que discute referente al surgimiento de una nueva cultura del trabajo y del empleo en el mundo, estableciendo tendencias en lo económico y lo social. El desempleo, la inestabilidad básica, la desigualdad que acosa a los sectores medios y marginales, los valores en juego. Todo esto pone en tensión al mundo político en especial que debe buscar un modelo de convivencia que busque soluciones efectivas a estos aspectos.

El autor evitó usar tecnicismos que obscurecen este tipo de debates lo que hace que la lectura fluya con mayor facilidad a pesar de los temas que incluye.